

# "Situación del mov. feminista y perspectivas"

1. El principal problema que nos vamos a encontrar en los próximos meses es la falta de una perspectiva política clara, y por tanto, la falta de salidas claras, de forma inmediata, a las luchas del movimiento.

Durante el año pasado la llegada del PSOE al gobierno pudo crear en algunos sectores ciertas perspectivas de cambio. Sin embargo, la actuación del Gobierno socialista no ofrece ninguna duda: no ofrece ninguna salida real a la situación de las mujeres, al contrario, las condena a una vida miserable. Ni tan siquiera los mínimos aspectos recogidos en su programa se han traducido en mejoras efectivas.

. Se niega el derecho al aborto. Se condena y encarcela a mujeres. Y en los tres supuestos que se despenaliza, son tales los requisitos, que a las mujeres les saldrá "más ventajoso" viajar al extranjero.

. El acceso a puestos de trabajo no se reconoce, sólo se contempla el trabajo a tiempo parcial, y se acepta como norma la política "del cabeza de familia".

. Las posibles mejoras sociales, ni quieren ni pueden llevarlas a cabo, debido a unos presupuestos que recortan los gastos sociales en beneficio de los gastos militares.

Por tanto, ante el movimiento organizado y un sector más amplio de mujeres, la confianza en conseguir mejoras concretas ha dejado de existir. A la vez, para otro sector de mujeres, con un nivel de conciencia más atrasado, sigue habiendo expectativas de cambio; estas expectativas no variarán mientras no se produzca un desgaste general del gobierno socialista.

Esta situación plantea una dinámica de lucha muy dura para el movimiento, en la que aparecerán situaciones complicadas.

2. El movimiento organizado es un movimiento activo, radical, que no sólo por sus planteamientos, sino por su trayectoria de lucha es crítico y se enfrenta a la política del Gobierno. Es un movimiento que a la vez ha estructurado campañas tan importantes como la campaña de aborto.

Este movimiento se apoya en un sector organizado, muy activo, que desarrolla una actividad regular, en el que confluyen las mujeres radicales de izquierda junto con las mujeres de la llamada corriente radical del movimiento. Es este sector el que ha mantenido la actividad del movimiento, el que ha impulsado las luchas que ha habido en los últimos años, a pesar de su división, de los problemas internos existentes y la falta de perspectivas comunes claras.

Es un movimiento que "molesta" al Gobierno que tiene muy pocos mecanismos de control sobre él, y que por su carácter le puede llegar a plantear serios problemas, y por lo tanto un movimiento al que ha tratado y tratará de marginar. Las Jornadas de Feminismo Socialista, fueron el primer intento, más adelante analizaremos lo que supone el Instituto de la Mujer.

3. a). En el movimiento feminista la corriente reformista ha tenido muy poco peso, y el que tenía no era producto de una actividad organizada.

Por su parte, el PCE en los últimos años sólo participa en algunas localidades directamente en el movimiento a través de la secretaría de la mujer de CC.OO., a la que intentan instrumentalizar, por lo demás se ha limitado a aprovechar las distintas ocasiones que se planteaban para, al margen de planteamientos políticos, reorganizarse como partido haciendo una intervención desde las estructuras del PCE y aprovechando las posibilidades que le brinda su aparato; de ahí el prácticamente nulo impulso de las luchas junto con una actitud de agresión hacia el movimiento organizado.

b) El PSOE a través del Instituto de la Mujer ha planteado un mecanismo de control y división del movimiento. El Instituto como organismo depende de la Administración apoya y respalda la política gubernamental (algo que en el caso del aborto han dejado muy claro). Pese a que las ofertas reales son muy limitadas, dada la falta de estructura y medios del movimiento, pueden intentar institucionalarlo con el apoyo de un sector del movimiento, es decir, dirigir la actividad del movimiento a, desde y para las instituciones, intentando así canalizar y desviar sus objetivos y su lucha, debilitando al movimiento política y organizativamente.

4. En esta línea es en la que van a actuar no sólo el PSOE, sino la corriente reformista en general, que conseguirá una mayor presencia pública basada en la realización de actos, estudios, conferencias, presencia en instituciones, la puesta en pie de algún servicio asistencial (casa de malos tratos, etc.), respaldada por una disponibilidad de medios importante, y jugando un peso secundario cuando no directamente de freno en el impulso de las movilizaciones.

Por otro lado, la necesaria dureza de la lucha del movimiento, y la existencia de un sector importante de mujeres que respalda la actividad del movimiento organizado, que como decíamos antes, no va a ver salidas claras a las luchas y a sus reivindicaciones, puede llevar a una actividad muy radicalizada, sin a la vez, intentar incidir directamente en los problemas y obstáculos políticos, y dejar de lado las repercusiones políticas y sociales de las reivindicaciones.

5. Junto a estos problemas hemos de pasar también a analizar los efectos de la ofensiva ideológica emprendida por la derecha y que dificulta el desarrollo de la actividad y las ideas feministas, y refuerza el sistema patriarcal.

La aceptación de los valores dominantes por la mayoría de la sociedad y su plasmación en medidas concretas de tipo laboral y social, tan útiles en un momento de crisis como el actual, la aceptación por ejemplo, por parte de las direcciones sindicales del concepto de cabeza de familia, y en general la actividad de los partidos mayoritarios y sindicatos, de total pasividad y por tanto de complicidad ante esta situación, no sólo en el terreno de lucha ideológica, sino en el terreno concreto de resistencia a medidas reaccionarias y sexistas como se están planteando, se está produciendo de forma escandalosa y tiene repercusiones muy negativas en el movimiento organizado, aumentando la desconfianza hacia esas organizaciones.

Nosotras, que situamos nuestra intervención en una perspectiva de lucha revolucionaria contra toda forma de explotación y opresión, defendemos la necesidad de combatir y luchar contra el sexismo en la clase trabajadora, desde sus organizaciones, y planteamos la necesidad de un entendimiento entre el movimiento obrero y movimiento de mujeres, tenemos planteada una batalla permanente con esta corriente.

Este sector radical del que hablamos, no es homogéneo ni está estructurado organizativamente, sino que participa en la mayoría de las organizaciones del movimiento y es parte integrante del sector activo. Es decir, es el sector con el que nosotras trabajamos fundamentalmente.

En la correlación de fuerzas dentro del movimiento no sólo cuenta, siendo lo fundamental, el debate y el trabajo que las distintas corrientes desarrollamos dentro de él, sino también "la viabilidad" que se ve en las soluciones que a nivel general se plantean a los problemas. En este sentido la actitud de las organizaciones mixtas en general, pero particularmente de partidos y sindicatos, sus respuestas a las reivindicaciones del movimiento, su apoyo a no a dicho movimiento, etc., son determinantes. Ante este tipo de problemas, ante las malas soluciones a estos problemas, esta corriente va adquiriendo mayor capacidad y margen de maniobra para sacar adelante sus orientaciones concretas.

5. Nuestra orientación estratégica sobre la opresión de las mujeres, nuestro análisis sobre el papel del movimiento de cara a la transformación de la sociedad, la necesidad de un movimiento unitario y permanente, nos plantea la necesidad de impulsar el movimiento: apoyarlo frente a quienes lo ridiculizan y frente a los reformistas, y dedicar esfuerzos para que en su interior gane peso nuestra forma de orientar y enfocar su actividad. Nuestra participación no es pues, porque ahora tenga mucha importancia un tema determinado, nuestra participación es para construir ese movimiento estable y permanente, pese a una buena o mala situación, seamos nosotras u otras compañeras quienes lo dirijan.

Nuestro trabajo en el movimiento debe combinar:

a) Un trabajo regular en los centros donde estamos, que permita que más mujeres tomen conciencia de su situación y se incorporen a la actividad del movimiento, lo que significa: por una lado hacer un trabajo más regular y desmenuzado en el barrio, empresa, instituto, sobre los temas de campañas centrales, y por otro, un trabajo específico de difusión de las ideas feministas.

b) Para nosotras intervenir no significa simplemente "estar" en un grupo, significa que nuestra intervención, ese trabajo regular, tiene que tener su expresión en el movimiento organizado, lo que significa estar presentes en los órganos de coordinación del movimiento y en las reuniones centrales, dando así la batalla dentro del movimiento organizado.

c) Hacer que el conjunto de organizaciones de otros movimientos asuman las reivindicaciones.

Sólo a través de la movilización organizada se podrán conseguir las reivindicaciones. La actividad regular del movimiento debe ir dirigida pues, a movilizaciones y acciones que siempre deben de buscar el máximo apoyo posible, el mayor nivel de participación en el tra-

bajo cotidiano . Estas movilizaciones tienen que ser del conjunto de movimientos, pero unas veces serán mixtas y otras sólo de mujeres.

Para nosotros las manifestaciones de mujeres no son un problema de principios, pues como principio mantenemos y defendemos el derecho de un movimiento a expresarse y movilizarse como tal movimiento, es pues un problema táctico, y como tal lo tendremos que abordar. Nuestro objetivo fundamental es llegar a movilizar a miles de mujeres, y para ello, como muestra la experiencia de otros países, hay que combinar distintos tipos de movilización.

Respecto a la ofensiva del POSE a través del Instituto, solamente tenemos que ser principistas en un aspecto fundamental; cualquier iniciativa tiene que ser estudiada y la actitud a tomar decidida desde el punto de vista del mantenimiento de la autonomía política y organizativa del movimiento. El Instituto no quiere cantar con el movimiento que existe pero a la vez va a ser ofensivo haciendo propuestas. No debemos de facilitarle una cobertura "por la izquierda" a la actividad del Instituto, aunque sí debemos aprovechar aquellas cosas que no tengan una implicación directa (locales, pelar,,).

Por todo lo que se ha explicado, el trabajo en otros movimientos es fácil de realizar de forma continuada, pero para nuestro proyecto no es posible pensar en intervenir en el movimiento de mujeres sin llevar una intervención y una batalla específica en otros movimientos. De ahí que debemos ser los primeros en plantear el apoyo a las campañas, combatir las actitudes sexistas, etc.

### EJES DE TRABAJO

Situamos como ejes de trabajo tanto lo que debe de ser campañas centrales, es decir campañas de todo el movimiento, como los ejes de trabajo regular sectoriales.

#### a) El derecho al aborto, el derecho de las mujeres a decidir

En muy pocos años el derecho al aborto se ha convertido en un tema político central. La realidad de este problema (las miles de mujeres que abortan, las que mueren por realizarlo, los juicios...), el proyecto restrictivo del Gobierno, así como las repercusiones políticas y sociales que lleva consigo, hacen que, al margen de la solución legislativa que se le dé, vaya a ser un tema central en los próximos años.

En el último año se ha dado un paso muy importante en la masificación de este movimiento, se ha conseguido un nivel de apoyo social muy importante, en el que se ha combinado el enfrentamiento con la derecha, la reivindicación del aborto como derecho de las mujeres, y la crítica al gobierno socialista, lo que ha hecho que se convierta en un eje de ruptura claro con su política.

Nuestro trabajo tiene que ir dirigido a masificar este movimiento, para ello tenemos que impulsar que  siga siendo un eje de actividad regular en el movimiento de mujeres, y un eje específico en el resto de movimientos, con la orientación planteada en la campaña del 26 de mayo.

Mantenemos como objetivo conseguir respuestas centrales masivas, lograrlo en una situación que no es fácil, nos exige prepararlas por medio de una resistencia generalizada ante cualquier tipo de agresión: juicios, muertes, etc., lo que supone volcar esfuerzos en lograr movilizaciones importantes ante estos hechos concretos. A la vez, apoyaremos un trabajo a partir fundamentalmente del movimiento de mujeres, más a medio plazo, que consiga un nivel de apoyo y de compromiso (campaña autoinculpaciones...), y una batalla política, a través de los centros que se creen, que cuente con un apoyo amplio y que permita enfrentar la realidad a los planes del Gobierno. En definitiva, que pueda ser un detonante político.

Las posibles salidas en el terreno legislativo, consideramos que de forma inmediata no son las adecuadas a la situación, ya que ni por la situación a nivel general, ni por la del movimiento, ni por el nivel de fuerzas que se cuenta por ahora, podría ser realista plantearlo como salida ahora.

El trabajo del partido debe ser, por un lado, la participación en el movimiento de mujeres, impulsando esas iniciativas, y por otro, a través de nuestra intervención en el resto de movimientos, que va a ser el factor determinante para lograr realmente dar esa cobertura y masividad a la reivindicación del derecho al aborto.

a) El derecho de las mujeres a mantener y acceder a puestos de trabajo. La elaboración de la "carta de los derechos de la mujer trabajadora" por la secretaría de la mujer de CC.OO. plantea por primer vez la posibilidad de hacer una campaña a medio plazo por este tema. Campaña que no debe limitarse a mera propacanda, sino que debe plantearse como objetivo la movilización. Tenemos que impulsar que participe el conjunto del sindicato y por otro lado, que todos los grupos de mujeres realicen una actividad concreta (más fácil para los grupos de barrio), intentando así que el conjunto del movimiento se sume a la campaña.

b) La lucha contra las agresiones (malos tratos, violaciones,...) será también un eje de

trabajo regular en los grupos, y de respuesta ante hechos concretos.

c) A otro nivel, la incorporación al movimiento antiguerra, la denuncia del proyecto de incorporación de las mujeres al servicio militar, etc., será otro tema de intervención.

6. En el terreno de las organizaciones del movimiento. Nuestro esfuerzo se centra, fundamentalmente en el desarrollo de los grupos de barrio y pueblos, en la secretaría de la mujer de CC.OO., así como en las comisiones centrales que permitan un trabajo específico, a concretar en cada localidad.